

aprobados del curso correspondiente á la especialidad del servicio de que se trata.

Art. 3.º Los jefes y oficiales que perteneciendo al cuerpo general desempeñen dichos destinos de ingenieros ó artilleros, estarán en un todo sujetos á los reglamentos de estos cuerpos en cuanto se refiera á la especialidad del servicio y á la dependencia de las superiores ó mayor antigüedad del personal de los mismos cuerpos.

Art. 4.º Al director del personal corresponde proponer al ministro los destinos que sean necesarios cubrirse con personal del cuerpo general, y á los jefes de artillería é ingenieros informar á quien corresponda sobre las notas de conceptos que merezcan los jefes y oficiales del cuerpo general, cuando desempeñen destinos de las respectivas especialidades.

AGITACION

DE LOS REVOLUCIONARIOS EN PARIS CONTRA INGLATERRA

Ya anticipó el telégrafo que el *Intransigent* de París habia publicado una carta del orientalista Mr. S. Linowitsch, que acompañó, como traductor intérprete, al estado mayor del ejército inglés en el Sudan, en cuya carta da minuciosos detalles acerca de la muerte de Olivier Pain, y afirma que este atrevido francés, fué asesinado por orden del estado mayor del ejército inglés en el Egipto, con la autorización del Ministerio Gladstone, que tuvo conocimiento de todas las circunstancias antes y después de su ejecución, á pesar de que el *Foreign-Office* declara oficialmente no tener conocimiento de la muerte de Pain.

La orden estaba concebida en estos términos:

Si alguno nos presenta el francés vivo ó muerto, recibirá 50 libras inglesas.

Esta orden se expidió el 16 de Abril, y el 18 Olivier Pain fué fusilado en el desierto por dos Bachi Bouzoucks ante el mayor Kichenez, encargado de esta triste y horrible misión.

Esta muerte se celebró con una fiesta, en que los Bachi Bouzoucks dieron una *fantasia* al estado mayor inglés, para darle gracias por lo generoso que habia pagado la muerte de Pain.

Nuestros telegramas anuncian que Rochefort, director del *Intransigent*, en un artículo que intituló *Venganza*, pide, nada menos, que se retenga en rehenes al embajador de Inglaterra en París, para que responda con su persona del asesinato del amigo y antiguo compañero de Rochefort, y añaden que la policía francesa habia adoptado precauciones para proteger la embajada inglesa contra la irritación del populacho, de quien se temia algun desmán.

Los telegramas de *El Imparcial* confirman estas noticias, y añaden que este incidente tenia preocupado al Gobierno, en vista de que los demagogos se disponian á hacer una manifestación contra la embajada inglesa. Esta tenia cerradas todas sus puertas y ventanas, y la policía vigilaba los alrededores del edificio.

Suponemos que las medidas adoptadas, habrán sido suficientes para impedir toda manifestación tumultuosa de tan peligroso carácter, que el Gobierno se veria obligado á reprimir á viva fuerza, con gran desprestigio suyo entre las masas revolucionarias, á las que tiene interés en halagar, en víspera de las elecciones generales.

COSTUMBRES DE LOS CAROLINOS

Hé aquí el retrato que hace el naturalista doctor Mertens de los carolinios, el cual nos parece un tanto halagüeño.

“Los carolinios son dignos, por su carácter amable, á lo menos los de las islas bajas, de habitar en un país tan delicioso.

Los de islas altas, al contrario, son aficionados á la guerra, y no merecen tanto interés.

Los primeros son de una estatura más elevada que la raza malaya, cerca de cinco pies y seis pulgadas inglesas. Su carácter es dulce, moderado y poseen sentimientos de justicia, desconocidos de los demás polinesios. Estos hombres, aún en la infancia de la civilización, son buenos, apacibles, sencillos, activos y poseen una fisonomía agradable que previene desde luego en su favor. La bondad está retratada en todas sus facciones. Su cabellera es espesa, de un hermoso castaño oscuro, rara vez rojo; llevan atado el pelo con un gran lazo. Tienen la frente espaciosa, aunque algo retirada hacia atrás, la nariz pronunciada, pero chata y ancha, la boca muy grande, los labios gruesos, los dientes blancos como el marfil, los ojos bien rasgados y magníficas pestañas, las sienes comprimidas, los pómulos muy marcados, la barba prominente, cubierta alguna vez de bello espeso, aunque por lo general mal poblada. Por lo general, se ha comprendido á estos pueblos bajo la dominación de raza malaya; pero basta una rápida ojeada, para distinguirlos de los verdaderos malayos, que habitan las islas de la Sonda, Timor, etc. y aún de los Tagalos y Visayos de las Filipinas. Muchas diferencias notables de los habitantes de estas islas situadas hacia el Oeste, con las del Este. Los habitantes del grupo de Seniaviné, se diferencian de los demás tanto por la configuración de sus facciones, cuanto por sus trajes y sus costumbres.

La mayor parte van desnudos, á excepción de la faja que llevan ceñida á la cintura; algunos llevan además una especie de manta, que recuerda el poncho de los habitantes de Chile, y que está hecha de dos paños, con una abertura en el centro para pasar la cabeza. Se parece por el corte á una casulla, solo que es mas corta, porque no llega á la rodilla.

Otros llevan un ancho sombrero piramidal, fabricado con hojas de pandano que los preserva completamente de los rayos del sol. Collares de concha, de flores ó tejidos con la corteza leñosa de los cocos, flores en las orejas y entre el pelo, tales son los adornos que completan su peinado. Acogen con satisfacción á los navegantes que los visitan, y se muestran alegres y satisfechos en medio de ellos. Se interesan por todo lo que ven, y en particular por los barcos y todo cuanto atañe á la navegación, y averiguan todo aquello que tiene relacion con los buques. Sin temor ni desconfianza, cambian sus mercancías; por los artículos y manufacturas exóticas, dan coco, pescado, conchas, prendas de su vestido, *arrow-roots*, utensilios para

pesca, gallinas, etc.

Preferen en cambio, hierro, navajas, tijeras que consideran de un precio inestimable. Aprecian infinitamente las agujas; pero lo que mas excita su admiración, son las machas. Reciben con júbilo la quincallería, los abalorios, los espejitos, las cintas y los pañuelos, pero siempre dan la preferencia á los objetos de utilidad verdadera, sobre los de mero lujo. Trafican como verdaderos mercaderes; nada dan gratis; pero nunca rehusan entregar el artículo elegido entre las mercaderías que ofrecen, despues de recibir el precio. A veces lo entregan antes persuadidos de que usan con ellos la misma confianza y equidad.

Cuando se sientan á la mesa con europeos, observan la mayor compostura; manejan el cuchillo, el tenedor y cucharas con facilidad, y manifiestan; que así la sopa como los demás platos de nuestra cocina, les agradan mucho exclamando con frecuencia: *manual* (bueno). Gustan infinitamente del azúcar, la galleta y el arroz, pero detestan el aguadiente y hasta el vino. Les sorprende el aspecto de un vaso de cristal blanco y trasparente como el agua que contiene.

Es imposible calificar la ingenuidad y buena fé que adoran á estos insulares. Ignoran completamente el uso y el valor de la mayor parte de los objetos que se les presentan, y su primer ímpetu es alargar la mano y cogerlos para examinarlos de cerca. Fácil es adivinar lo poco que comprenderán lo que significan un sextante, un reloj, pero basta una sola observación para que se detengan y no toquen á nada que pueda echarse á perder, y se cuidan de advertir á los ausentes, para que no incurran en falta.

Pronto se establece una especie de intimidad entre insulares y extranjeros. No se oponen á ninguno de los deseos de estos últimos; se están quietos, cuando sirven de modelos para que los retraten; bailan, si se desea, y hacen cuanto está de su parte para agradar. Les agrada platicar con los navegantes, les cuentan lo que pasa en las islas vecinas, hablan de sus mujeres y de sus hijos, prometen, desde luego, todos los productos de su isla; con tal que se pase á visitarlos; ya hemos dicho que aprecian en extremo la galleta y el azúcar, sobre todo este último dulce.

Da gusto verlos conservar con el mayor esmero los mejores tesoros, y precipitarse al agua con tan preciado tesoro, que conservan entre la faja ó en la mano cerrada, ganan sus canoas; y corren en busca de sus mujeres y sus hijos para que participen del festín.

A pesar del vivo deseo que manifiestan por la posesion de los diferentes objetos que ambicionan, nunca roban. Se contentan con lo que se quiere dar de buena voluntad, y no se enfadan cuando se les niega alguna cosa que apetecen. Luego que se ven abordo de un buque, van y vienen sobre cubierta con la mayor complacencia, bajan al entrepuente y los camarotes, sin abusar jamás de la confianza con que se les trata, ni de la libertad que se les concede á su curiosidad.

Observan la más perfecta sumision para con sus jefes; pero por lo demás es imposible distinguir la más mínima distincion de categoría ni clase. Parecen ser todos de la misma, y no manifiestan la más pequeña deferencia hacia los que son considerados como príncipes y señores de las islas. Solicitan con instancia, que se les visite y se les conceda un permiso de salida, y no ceden de demanda hasta que han logrado su peticion.

Entonces brilla en sus semblantes la más franca alegría. No tienen evidencia, ni codician lo que se dá á los demás. Siempre alegres y contentos, parece como que conservan la naturalidad y sencillez de la primera infancia, sin alterar esta envidiable tranquilidad disputas, ni pendeñías. La blancura del cutis de los europeos les llama extraordinariamente la atención.

Se maravillan cuando examinan sus brazos y pecho descubiertos y es tal el aprecio que muestran hacia el color de nuestra piel, que desdennan el de la suya. Para manifestar su admiración, frotan sus brazos y pechos contra los nuestros aproximando sus narices, como para sentir su fragancia, y esta sensación les causa el mas expansivo contentamiento.”

INSURRECCION DE KASHGARIA

Refiriéndose á la insurreccion organizada en Kashgaria por Akim Beg Forch el tercer hijo de Yakob Beg y á la sublevacion de las tropas chinas en la provincia de Yli, el periódico ruso *Nesret* dice que ha recibido de Bokhara la siguiente informacion.

Hakim Beg que recibia una pensión anual de 7,200 rublos que le pagaba el Khan, sin duda por favor del Czar, salió de Bokhara donde ha estado viviendo los seis últimos años, con pretension de ayudar á sus compatriotas, que han sido espulsados de Kashgaria.

En realidad, se fué acompañado de algunos centenares de dichos espulsados á la frontera china, cerca de la villa de Kegul, y de allí marchó á Yarkand, donde varios miles de rebeldes le esperaban.

De Kegul dirigió una proclama á sus súbditos, infamándoles que él volvía con ayuda del Czar á la tierra de sus antepasados, para salvar á sus hermanos del yugo de los idólatras y á restablecer en Kashgaria el imperio de Dios y de su profeta.

Despues continúa describiendo los varios actos de tiranía que el virey de China se dijo ha cometido sobre los mahometanos, obligándoles á sacrificar cerdos al Dios de las batallas y á comer la carne; la proclama, termina con una ardiente excitación á todos, para derribar la autoridad del emperador Kwangsu, que tambien debe ser aniquilado en las provincias de Yli y Yarkand.

Se dice por último, que, en la provincia de Yli, los dos á tres mil soldados que se han sublevado, han asesinado á sus oficiales y siguen siendo dueños del campo.

El motivo de su rebelion ha sido, porque no podian obtener los fuees satisficcha ninguna paga por el gobernador de la provincia, quien se guardaba, para su propio, los sueldos que pertenecian á dichos soldados.

TRUENOS Y RELAMPAGOS

—¿Han concluido ya los truenos? Decia doña Mónica, quitándose del cido los algodones que llevaba puestos hace cinco

días. [Horribles! Han sido horribles! No los he oido ni espero oírlos más fuertes ni más prolongados en mi vida. Parecia que un monstruo rabioso bajaba de las nubes dando portazos en el cielo, y se lanzaba sobre nosotros hundiendociudades y montañas á taconazos. Es claro: no cesa de hacer salvar el cuerpo de artillería: ya en todas partes se enciende la luz eléctrica, que es el rayo encerrado en un farol, como en otro tiempo se metía al diablo en una botella... y esos ruidos y esas luminarias, y las inculcaciones de Ferrán, y las desinfecciones del gobernador de la provincia, no podian menos de concluir por una descarga de truenos ó de rayos.

—Siento decir á V., señora, que esos truenos no son nada, comparados con los que se están preparando:

—No me lo diga V. Bien se conoce que no es usted señora. Los rayos no respetan nuestro miedo.

—Son poco galantes: si yo fuera rayo, caería únicamente sobre la nuca de algun marido agreste, y besaria la mano de las mujeres más bonitas, culebreando en las sirtijas de sus dedos... Pero la Naturaleza no hace excepcion con las señoras, ni tal vez, en su ceguedad, sepa que existen. Sin embargo, las tempestades que anuncio, no se formarán en las nubes, sino que se amontonan y preparan en la tierra.

—¿Cómo! ¿Cree V. que los rayos caerán de abajo hacia arriba?

Ignoro si sucede así en las tormentas físicas; pero si en las tempestades morales; cuando estas se producen, como el sacudimiento se efectúa debajo de nuestros pies, los estragos son mayores. Ya lo ha visto V.; de tantos truenos, rayos, vientos y granizo, como han desgarrado en estos días la bóveda del cielo, apenas notamos las consecuencias; corrieron las aguas por los canales, encharcaron los paseos y limpiaron las alcantarillas; el granizo desgajó algunos árboles y rompió docenas de cristales; los rayos descomponieron algunos aparatos telefónicos, y nada más; pues bien, el menor movimiento de la tierra, en medio minuto, y sin ruido no hubiera decaído en Madrid piedra sobre piedra. Veja V. como son menos ruidosas, pero más destructoras, las tempestades que se desarrollan bajo nuestras plantas.

—¿Y cree V. que haya riesgo?

—Mucho me lo temo.

—¿Por qué?

—Porque nadie cuida de poner pararrayos.

—¿Tambien los hay para eso?

—Si los hay, se llaman la equidad y la justicia.

—Explíquese V.

—Pues bien, señora, y dispéñseme V. si la aburro, hablándola de cosas excesivamente serias.

Mientras caía la tormenta del juéves, un pobre quiso cobijarse en el portal de su palacio; pero no era cosa de abrir las verjas y recibir á un hombre sádico y harapiento,

—Ahí está el mal. Los que tienen cuanto sueñan y necesitan, no saben lo que pasa en el mundo hasta que los sorprenden los cataclismos que estallan á sus pies. Ese pobre habia sido uno de los albañiles que construyeron el palacio; tiene cincuenta y cinco años y ha pasado trabajando en las obras de Madrid treinta y ocho años; yo le ví hace algunos años trepando, con peligro de su vida, por la torre de la Trinidad... Y ese riesgo ha sido casi continuo en su existencia. Con la trasformacion que ha tenido Madrid en esta última época, él ha sido uno de los obreros mas infatigables... Hoy ni las fuerzas, ni la vista le permiten aquel trabajo rudo, y necesitaba un destino más sedentario y seguro... Pretendió una plaza en el Ayuntamiento, y le preguntaron si habia servido en el ejército... No sirvió por falta de estatura, lo cual no le habia impedido clavar á martillazos la armadura de las torres más altas. Fué desechado por no poder presentar la licencia absoluta, y dieron el destino al asistente de un general, que habia servido de niñera á los hijos de este, y tenía, por lo tanto, una brillante hoja de servicios...

—El militar presta servicios á la patria.

—Si: cuando los presta... y esto merece recompensa especial. Pero, ¿no los presta el obrero? Y para los destinos municipales, ¿no debian exigirse méritos locales? ¿y qué mayores que el trabajo empleado en crear la riqueza urbana de Madrid? ¿Cómo no ha pensado nadie en conceder el derecho á ciertos destinos del Ayuntamiento, á los obreros que han gastado su vida en el trabajo rudo de la construcción? ¿No dicen algunos, para enobrecer, justificar y fortalecer el capital, que es trabajo acumulado? ¿Cómo el trabajo es tan respetado en forma de billetes de Banco, empresas, fincas y terrenos, y tan menoscopiado é inútil cuando se representa en forma de hombre honrado y lleno de familia de mérito y pobreza?

—Pero, ¿me quiere V. decir qué relacion hay entre este albañil y las tormentas de estos días?

—Con las tormentas de estos días, tiene V. razon; pero si las tiene con las tormentas venideras. Las que va elaborando el egoismo y la injusticia. ¿Sabe V. lo que sucede actualmente con las clases influyentes? Pues bien: vaya V. á quejarse de cualquier disgusto á un egoista: le escuchará un instante por cortesía, y luego, en vez de compadecerle y aliviarle, le referirá, aunque se halle en la mejor posicion, tales lástimas, que si se le ha muerto á V. su padre, tendrá V. que llorar la muerte del gato de egoista; así sucede hoy en esta sociedad á los hombres que valen y trabajan. Si uno se queja de no poder dar de comer á sus hijos, despues de haber gastado toda su vida y salud en un trabajo rudo, el otro se considera infeliz porque la supresion de los mayorazgos, sólo le dejó una renta de 10,000 duros en vez de hacerle un potentado...

—Pero, ¿sabe V. que prefiero las tempestades de estos días al sermoneo con que me está V. regalando los oídos.

—Señora, no será el único ni el último, tengo muchas cosas que decir...

—Pero, ¿se ha vuelto V. demagogo?

—Señora, nada de eso: lo que no quiero, lo que no acepto, es la obligacion de aplaudir lo inútil, de inclinarme ante la mentira, de aceptar la falsificacion de las ideas cristianas, ni ser accionista de una sociedad explotadora de todos los egoismos.

—Hablemos de rayos y de truenos.

—¡Hablemos del trueno que ha de hacer temblar á los que abusan y hoy

rien y se divierten en esta sociedad, que merece el título de una novela de Paul de Kock.

—¿Cuál es?

—La Sociedad de la trufa.

JOSE FERNANDEZ BREMON.

UN DRAMA EN UN CUADRO

El célebre pintor francés Puvís de Chavannes, tiene un cuadro en el cual se vé en medio de una pradera á una jóven con la faz pálida y demudada, que está cogiendo flores, en tanto que dos agentes de la autoridad la están observando atentamente á cierta distancia.

Aquel cuadro es todo un drama. Hé aquí como lo refiere el mismo Puvís de Chavannes:

“La escena tiene lugar en Austria, y el fundamento del drama es casi lo mismo que el crim-n de Pecq, que tanto dió que hablar á la prensa parisiense. Blanca Berstein, casada con un hombre sombrío y celoso, ha tenido relaciones amorosas con un oficial de la guardia, jóven, elegante, caballero audáz, concurren asiduo en todas las fiestas, y cortésano de todas las beldades.

Blanca se ha entregado á ese jóven, y lo ama con locura.

El marido se ha enterado de todo. Dirigióse á casa del hermano de su mujer y pone ante los ojos de éste las pruebas de su deshonra. El hermano se queda aterrado, porque ocupa un puesto importante en la sociedad de Viena, se halla relacionado con una opulenta y noble familia, y tiene hijos. El escándalo perjudicará á esos pobres inocentes, y una vez que sea del dominio público aquella falta, todo se derrumbará alrededor del hermano de la culpable.

¿Qué hacer?... No hay vacilacion posible: es preciso que el amante desaparezca.

El hermano y el marido entran súbitamente en el cuarto de la infiel esposa, que se encontraba en aquel momento sola y entregada á la lectura.

Viendo á los dos hombres cuyas miradas brillan de un modo extraordinario y cuyas facciones se hallan contraídas, la mujer se levanta agitada y temblorosa.

—¿Qué hay?—pregunta.—¿Qué me queréis?

—Señal—dice el marido—teneis un amante... Se llama Federico de Wergham... Blanca se deja caer en el sillón abrumada por aquella sensacion repentina.

—Hé aquí vuestras cartas... Hé aquí las suyas. Sería inútil negarlo.

—¿Has deshonrado nuestro nombre!—clama el hermano.

—¿Y por quién?—añade el esposo con terrible risa. Por un hombre que se burla de tu querida... que la engaña.

—¿Federico!—rugió la jóven. No es posible... ¡Mentís! ¡Matadme si quereis; pero no me digais que me engaña!

M. Berstein hizo un gesto de triunfo.

—Es decir, que lo amas mucho.

—¡Oh! sí, le amo—dice ella irguiéndose con fiereza.

Pues bien, has de saber que es el amante de Georgina Bessmayer, la cantante del teatro Carlos, la algre contraltista de los socios del Casino... ¡Esa es la rival con quien compartes su cariño.

—No es cierto... Os digo que mentís.

—¡Oh! traigo muchas cartas que no dan lugar á duda... Toma, puedes verlas... Hasta hay fotografías...

La jóven se apoderó febrilmente de los papeles que se le ofrecían. Y entonces adquirió la seguridad de que el hombre á quien todo se lo habia sacrificado, al cual amaba con amor absoluto, sin límites, aquel hombre la trataba como á una mujer cualquiera, considerándola al igual de las demás, solamente como una buena conquista.

De su garganta salió un terrible rugido.

—¡Ah! miserable!—gritó.

Y sus lágrimas eran evaporadas enseguida por el fuego que de sus ojos brotaba. Hubo un instante de silencio.

El marido lo rompió.

—Señora—dijo,—vais á escribirle. Le dareis una cita para mañana á la noche en vuestra quinta de Berchtold... ¡A las once!... Nosotros estaremos allí.

Al día siguiente, Federico fué asesinado. Blanca sostenia la luz, mientras que su hermano y su marido, con sendas espadas, acirillaban al jóven oficial, sorprendido en su defensa.

Cayó al suelo, y antes de cerrar los ojos por última vez, los volvió hacia su querida, murmurando:

¡Te perdono!

Hicieron desaparecer el cadáver.

Pero un transeunte habia visto luz. Dos vecinos afirmaron haber oido gritos. Y se dijo que un jóven solia entrar de noche en la quinta.

Como la desaparicion de uno de los mas brillantes oficiales de la corte coincidiese con el movimiento observado en casa de Mme. Berstein, las sospechas empezaron á tomar cuerpo.

Toda la policia se puso en movimiento; pero no se descubrió nada. Los esposos Berstein fueron, sin embargo, detenidos. Habia indicios del crimen; pero faltaba dar con el cadáver.

En vano se practicaron registros en los sótanos, en el jardín... en todas partes. Los acusados guardaban un mutismo absoluto.

El jefe de policia, despues de haber consultado á un médico, quiso llevar á cabo una prueba.

La jóven fué sometida á un régimen estrechísimo. Se le daba de comer tan solo lo suficiente para que no muriera.

Al cabo de algunos días, su debilidad era tan grande, que apenas podia tenerse en pié. Por la noche deliraba, pronunciando palabras incoherentes; pero guardaba su secreto.

Mas hé aquí que una mañana, el jefe de policia entró en la cárcel.

—Os hallais tan débil—le dijo—que el médico ha ordenado que se os deje tomar el aire. ¿Queréis salir un poco?

—¡Oh! sí... sí—murmuró Blanca.

—Os llevaremos al campo... y os seguiremos á cierta distancia, para no llamar la atencion de nadie... Podreis imagináros que estais en libertad durante una hora.

En efecto, hicieronla subir en un carruaje, y la condujeron á los alrededores de la quinta de Berchtold.

Los árboles estaban cuajados de flores... Por todas partes las margaritas, las amapolas, los botones dorados, surgian entre la viva y lustrosa hierba.

Blanca respiraba con delicia, y dulcemente, sin conciencia de su estado,

marchó por el campo de un lado á otro.

Despues, se inclinaba al suelo y se entretenia en cojer flores.

Así anduvo por espacio de media hora, muda, absorta, contemplativa... Tenia ya en la mano un gran ramillete de flores campestres.

Los agentes estaban léjos, ocultos detrás de un árbol.

Blanca siguió maquinalmente su camino... Al fin, llegó á cierto sitio del campo, dejó caer al suelo el ramo de flores... y empezó á llorar amargamente.

Los agentes corrieron hacia ella, provistos de azadones; cavaron el terreno y descubrieron el cadáver del oficial, que apareció horrible, descompuesto, con agujeros oscuros en la cara y en el pecho.

El jefe de policia sonrió con la satisfaccion del que ve su obra terminada.

—Éra aquí... ¡era aquí!—murmuró entre dientes.

Y guardó con mas cuidado que nunca á la enamorada prisionera.

(A LA HOJA SUPLEMENTO.)

OBSERVATORIO METEOROLOGICO DE MANILA.

DIA 9 DE OCTUBRE DE 1885.

Observaciones: á las 10 de la mañana, y á las 4 de la tarde.

Barómetro reducido á 0° y al nivel del mar.	Vientos.	Fuerza.	Temperatura del vapor.	Humedad relativa.	Estado del cielo.	Trayectoria de la lluvia.	Cantidad de agua.
762.12	O.	1	29.6	75.0	23.0	Despejado.	0 0
759.00	OSO.	1	33.6	63.0	23.0	Idem.	6 0
763.77	E.	1	24.4	82.5	18.7	Cubierto.	11 37.4
761.99	ESE.	3	24.3	78.5	17.7	Idem.	0 0

Pasajeros.

—Por el *Arethuse*, que llegó ayer de Saigon:—D. Charles Grandgean, —D. Camiguin, que llegó anteayer de Gupagan:—D. Rafael Macasido, con un criado; y D. Laureano Palasique, con un idem.

—Por el *Aolus*, que salió ayer mañana para Iloilo:—D. J. Coscolluela y 1 criado; D. Francisco Martín; D. Juan de Castro, señora y 2 criados; D. Francisco Alvarez; D. Simeon Moar y 2 criados; D. I. Clontz y 1 id.; D. Antonio Keyser y 1 batilla; D. Juan Rivas y 1 criado; D. J. Juille, señora y 2 id.; y varios á proa.

—Por el *Remus*, que salió tambien ayer para Cebú y Surigao:—D. Mateo Mercado y una hija, y varios á proa.

Marina.

El habilitado de la Plana mayor del Apostadero ha sido nombrado representante de la Marina para los pedidos y pagos del pan que se suministra á la misma en esta plaza por la Administracion militar.

Crédito.

Se ha concedido un crédito extraordinario de \$999/23 solicitado por el subdelegado de Hacienda de Masbate y Ticao, para satisfacer los 54 fusiles á la Maestranza de Artillería.

Que se casen.

Se ha concedido permiso al chino cristiano Juan Vallis Cong-Juan-Uy para contraer matrimonio con Hemengilda Diaz Ventura.

La procesion del Rosario.

Esta tarde á las cinco y media saldrá de la iglesia de Sto. Domingo la procesion del Rosario, que suponemos será tan lucida como todos los años.

Ya se están arreglando y componiendo las calles de la carrera que son las siguientes:—Sto. Tomás.—Plaza de Palacio.—Calle del Postigo.—Del Arzobispo.—Real.—De Letran.—Del Beaterio, para entrar por la puerta principal de Sto. Domingo.

ORDEN DE LA PROCESION POR LAS ACERAS

Paisanos de todas clases y edades. Estudiantes de segunda enseñanza de las Escuelas privadas con sus respectivos Maestros á la cabeza.

Id. id. del Colegio de Letran. Id. id. de la Universidad.

Id. de las Carreras de Aplicacion. Id. de Ampliacion á las carreras de Derecho, Medicina y Farmacia.

Estudiantes de Farmacia, Medicina, Derecho y de Sagrada Teología.

Los españoles que deseen asistir. Colegiales del Colegio de Letran de uniforme en cuerpo.

Alumnos del seminario de S. Carlos. Comunidad de Sto. Domingo. Dos filas de mujeres sin distincion.

ORDEN DE LA PROCESION EN EL CENTRO

Cuatro lanceros á caballo con su cabo. Bandera.

Música. Un estandarte del Rosario. Cuatro Colegiales de S. Juan de Letran con cirios.

La imagen de S. Vicente Ferrer, Confesor. Un estandarte del Rosario. Cuatro Colegiales de Sto. Tomás alumbrando.

La imagen de Sto. Tomás de Aquino, Doctor. Un estandarte del Rosario. Cuatro Colegiales de S. Juan de Letran. La imagen de S. Pedro de Verona, Mártir.

Un estandarte del Rosario. Capilla de músicos. Cuatro Colegiales de Sto. Tomás. La imagen de S. Antonio de Florencia Arzobispo.

Un estandarte del Rosario. Cuatro Colegiales de S. Juan de Letran. La imagen de S. Pio V, Papa. Un estandarte del Rosario. Cuatro Colegiales de Sto. Tomás.

La imagen de N. P. Sto. Domingo, Patriarca y Fundador. La Venerable Orden Tercera, en cuerpo. Un estandarte del Rosario. Capilla de músicos.

Ocho Colegiales de Sto. Tomás. El Carro triunfal de la Virgen tirado por Colegiales de Sto. Tomás, y á sus lados una escuadra de gastadores.

Un estandarte del Rosario. Cuatro Colegiales de S. Juan de Letran. La imagen de Sta. Catalina de Riccis. Dos estandartes del Rosario. Capilla de músicos. Cuatro Colegiales de S. Juan de Letran. La imagen de Sta. Ines de Montepelliciano.

Dos estandartes del Rosario. Cuatro Colegiales de S. Juan de Letran. La imagen de Sta. Rosa de Lima. Dos estandartes del Rosario. Cuatro Colegiales de S. Juan de Letran. La imagen de Sta. Catalina de Sena. Un estandarte del Rosario.

El *Estandarte de la Virgen*. El Preste con capa pluvial y á sus lados el Diácono y Subdiácono. Música militar con su banda de cornetas.

El piquete de tropa armada.

Vacante. Ha sido admitida la renuncia que el defensor de presos de Ilocos D. Santos Capadocia, hizo de la plaza, que por este motivo se halla vacante.

Posecion. Se ha dispuesto por el Ministerio de Ultramar que vaya á tomar posesion del juzgado de Tarlac, su propietario D. Miguel Tojar y Castillo.

Músicas y serenatas. Con motivo de la festividad de hoy muchas músicas recorrerán esta noche las calles de intramuros dando serenatas á algunas casas y animando al vecindario.

comendado por el artículo sexto del referido Decreto á la inmediata dirección del Gobernador P. M. del expresado Valle de Cagayan. Dado en Palacio á diez y siete de Julio de mil ochocientos ochenta y cinco.—ALFONSO.—El Ministro de Ultramar, Manuel Aguirre de Tejada.—De Real orden lo comunico á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 17 de Julio de 1885.—Tejada.—Sr. Gobernador General de las Islas Filipinas.

Manila 5 de Septiembre de 1885.—Cúmplase y espídanse al efecto las órdenes oportunas.—Terrero.

Juramento.
Ayer juró ante el pleno de la Real Audiencia D. José Luis Arboreya, como juez de 1.ª instancia electo de Islas Batañas.

En el mismo día y ante la Sala de gobierno, prestó juramento el notario sustituto electo de Isla de Negros, D. Manuel Blasco.

El "Isla de Panay."
La Compañía general de tabacos de Filipinas se ha servido darnos aviso de que el vapor-correo *Isla de Panay*, en viaje para esta, pasó por Suez el 9 del actual.

Obras militares.
Se ha manifestado que se ha dado entrada en la Academia general á la obra escrita por un oficial de este ejército titulada "Conocer bien el terreno."
A la Subinspección de infantería, se han remitido 40 ejemplares del cuaderno núm. 19 de la Narración Carlista é igual número de planos Topográficos correspondientes á los citados cuadernos.

Rima.
Cuantas veces el corazón desata
De una manera ingrata
Ensueños de purísima ternura,
Orlados por un óptico espejismo.
Fantástica locura;
Extraño y exaltado paroxismo,
Que pone en nuestra mente frágil valla
Que con furia y pavor violenta estalla.
Más ¡ay! si allí no acude con presteza,
Valor y ligereza,
La fría reflexión y juicio sano;
Preso en cárcel sombría, oscura, hueca,
Con cautelosa mano
Fabricante el espíritu diseca.
Material escarpelo manejando
La cierta realidad nos vá enseñando.
Charing.

Tribunales.
El martes trece se celebrará en la Sala de lo civil de la Real Audiencia, la vista de los autos promovidos en el Juzgado de Bulacan por D. R. P. contra D. J. M. sobre despojo de tierras. Informará por el demandante José López Palma.

Al "Diario."
¿No sospecha el colega de la mañana que ha resbalado un poco, hasta tocar lindes de inconveniencia, en lo que dice ayer bajo el epígrafe NO ESTAMOS CONFORMES?
Lo expuesto por *La Oceanía* en el número de anteaer ha merecido la aprobación de todas las personas reflexivas, y *El Comercio* lo honra con sus elogios.
"¿Qué se ha propuesto *La Oceanía*?" dice el *Diario*.
Bien explícito y claro lo expresábamos: lo que no parece tan claro, es el propósito del *Diario de Manila*.
Como se trata de un gran empeño, cuyo alcance ignoran tantos, el *Diario* inclusive, nosotros aconsejamos método, unidad de dirección, acción patriótica y levantada, unión, conocimiento del fin que se persigue, con objeto de que sea lo más fructífero posible cuanto se haga.
Deseamos evitar el efecto negativo de las decepciones y del desaliento consiguiente.
El *Diario* debe saber, porque es el periódico más antiguo de la plaza, y si no lo sabe y no conserva esas tradiciones, debe borrar inmediatamente, por inútil, en su cabeza, aquello de FUNDADO EN 1848; debe saber el *Diario*, decimos, que es muy difícil sobre pasar el entusiasmo con que en 1860 se hizo aquí la suscripción con motivo de la guerra de África, y la cual no llegó á rendir doscientos mil pesos.
También debe saber lo que cuesta un *blindado*, y si no lo sabe, que lo aprenda, y no usar esa palabra; debiendo inspirarse en lo que dicen los marinos mercantes, que hablan de un *crucero*.
El y los demás periódicos debemos evitar ímpetus y exageraciones que ponen en ridículo la idea.
Y en último caso, si el *Diario* está convencido de que él solo, como periódico, tanto vale en esta ocasión, para cuando aplaza lo que ahora conviene? ¿O es que parodia al cosechero jerezano, ofreciendo una copa de su vino á Fernando VII y asegurándole, oídas sus alabanzas, que aun lo tenía mejor en su bodega?
El entusiasmo debe servir para secundar la influencia más inteligente, previosa y segura de la buena dirección, del ejemplo y de la suggestion patriótica, porque todo hace falta, aun entre los más accesibles á aquel sentimiento, que existe de grados diferentes y que nunca es tan firme como cuando se apoya en la razón serena.
Unidad de dirección, repetimos, y se irá á donde se pueda ir. Sin ella, el *Diario* dará cuenta un día de su manera de ver estas cosas.
Nosotros nos atenemos al criterio de *El Imparcial* de Madrid, cuyo excelente artículo hemos publicado, y dejamos por hoy el asunto, que tiene puntos de vista diversos, y que por su naturaleza debe ser tratado con suma discreción.

Voladura.
Anteaer tarde á las cuatro y media se sintió una fuerte detonación en esta capital, que resultó ser la producida por la carga de dinamita sumergida en el río Pasig por el ensayo de la voladura total que se proyecta de los restos de la barca *Balbina*.
Suponemos que dicha voladura, dado el resultado satisfactorio que, al fin, han tenido los experimentos para el ensayo, se llevará á cabo en breve.

Entre bandidos.
Dos señoritas que pertenecen á familias de rango en Mezzero, en el Epiro, Turquía europea, fueron hace algún tiempo secuestradas por unos bandidos del monte Epiro.
Los bandidos han pedido un rescate de \$20,000 por cada una de las jóvenes cautivas.
Las familias de estas acaban de pagar á los agentes de los bandidos los \$40,000 que habían pedido, y las señoritas han vuelto felizmente á sus casas.
Refieren estas jóvenes, que fueron bien y decentemente tratadas por sus secuestradores, que hicieron todo cuanto las circunstancias les permitían en el Epiro para que estuvieran con toda comodidad.

Guía oficial.
Ya se están reuniendo los datos necesarios para la *Guía oficial de Filipinas* del año próximo.
En recientes subastas de impresiones, ha obtenido el Estado ventajas económicas considerables.
¿Se hará la impresión de la *Guía oficial* también por subasta?
Creemos que con este medio se obtendrían economías sobre el sistema seguido hasta hoy de imprimirla por administración.

Jefes de Guardia civil.
Se ha interesado los nombres de los jefes del regimiento infantería Magallanes núm. 3 y del 1.º Tercio de la Guardia civil, desde Agosto de 1876 á Enero del 77.

Reconocimiento facultativo.
Se ha autorizado al teniente coronel, comandante del 2.º Tercio de la Guardia civil D. Eusebio Salva Allende, para venir á esta plaza con objeto de ser reconocido facultativamente.

Escuela municipal de niñas.
Con placer nos hemos enterado de que es ya cosa acordada la traslación de la Escuela municipal de niñas á cargo de las Hermanas de la Caridad, á la magnífica nueva construcción levantada en el solar del antiguo consulado.
La circunstancia da pertenecer al mismo dueño las dos pequeñas casas que

tren marchó toda la extensión de la calle 14, en dirección á las escabrosas gradas. Corrió suavemente y sin ruido; relámpagos intermitentes de luz eléctrica y chispas de las orillas de los rales marcaban su progresiva marcha.
A la calle 34 llegó á las 10-37. De aquí á la estación de la calle 59, el motor corrió sin parar, llegando al final del camino eléctrico á las 10-42.
El viaje de vuelta fué recorrido de un extremo á otro en 7 minutos.
La nota del tiempo empleado en el trayecto, incluso las paradas, ha sido de 9 minutos.
Centenares de personas á lo largo de la vía, lanzaban gritos de alegría mientras el tren pasaba.

Real Sociedad económica de Amigos del País de Filipinas.
Esta Real Sociedad celebrará sesión ordinaria el día 11 del actual y hora de las diez y media de la mañana en el local propio de ella, para tratar de allegar fondos á fin de adquirir un buque de combate que, con el nombre de Filipinas, engruese las fuerzas de nuestra bandera de guerra.

Lo que se pone en conocimiento de los Sres. Socios de número, así como de los correspondientes que accidentalmente residan en esta Capital, rogándoles la asistencia á dicho acto.
Manila 7 de Octubre 1885.—El Sócio Secretario, Arturo Malibrán.

Libros muy útiles.
La Agencia editorial (Carriero 2) en nombre y representación de *El Cosmos editorial* de Madrid, se ha servido enviarnos un ejemplar de cada uno de los libros siguientes:
"Tratado de Higiene de la Infancia."
"Higiene y saneamiento de las poblaciones."
De ambas es autor el renombrado profesor Fonsagrives.
Es el primero, un libro que, no solo tiene lugar obligado en la biblioteca de todo médico, sino, tal vez con preferencia, en la de todo padre de familia ilustrado, porque señala innumerables motivos de fracaso para los mejores propósitos de educación física y moral y de la instrucción, dando utilísimas y fáciles indicaciones para contrarrestar esa acción negativa y auxiliar á la naturaleza, que tiende al perfeccionamiento de la especie humana.
Realmente, no es sino un deber por nuestra parte el recomendar la adquisición de la obra de Fonsagrives, traducida y anotada por el doctor Flores y Pla, que tiene por título *Tratado de la Higiene de la Infancia*.
En cuando á la *Higiene y saneamiento de las poblaciones*, del mismo autor, no vacilamos en decir que llena un vacío que notábamos en la bibliografía, por su plan, su división de materias y los ejemplos innumerables comprobando principios, con que trata la cuestión de salubridad mayor ó menor de las poblaciones, obediendo influencias topográficas, de situación en llano, en valle ó en altura, á orillas de ríos, mar ó en marismas y pantanos, de una ú otra disposición de las vías, de sus desagües inundados, de la abundancia de aguas, de la situación relativa de cementerios, de ciertas industrias etc. etc. Menciona las instituciones más importantes de la higiene municipal y todo lo aquilata y comprueba con estadísticas comparadas de mortalidad, de criminalidad y de otras formas de las múltiples influencias externas en la sociedad civil.
Este es un libro precioso para encargados de la administración municipal, arquitectos y aun propietarios, á más de los médicos y todas las personas aficionadas á lectura seria é instructiva.

Para Marianas.
El vapor *D. Juan*, de vuelta ya de Hong-kong, tiene anunciada su salida con destino á Marianas para el jueves venidero á las 4 de la tarde, como puede verse en el lugar correspondiente.

Extracción de armas.
Por la Intendencia general de Hacienda se ha ordenado á la Aduana de esta capital entregue á los Sres. J. F. Ramírez 1 caja con 100 libras de pólvora, que ha venido á la consignación de dichos Sres.

Administración local.
Mucho agradeceremos al Sr. Director general de Administración civil el ejemplar que se ha servido enviarnos de los presupuestos provinciales y municipales para el presente año económico de 1885-86.
No habiendo en ellos diferencias notables de los que regían anteriormente, en cuanto á la forma, por hoy nos limitamos á presentar sus resúmenes numéricos como sigue:

PRESUPUESTOS PROVINCIALES.		
	Pesos	Cént.
Ingresos.....	2,031,711	84
Gastos.....	1,973,092	25
Sobrantes.....	58,619	58

PRESUPUESTOS MUNICIPALES.		
	Pesos	Cént.
Ingresos.....	802,994	05
Gastos.....	857,707	45
Déficit.....	54,713	40
Diferencia sobrante.....		3,906

Teatro Filipino.
Esta noche dará función la Compañía de Cubero, en el teatro de la calle de San Roque.
El programa ha sufrido ligera variante á última hora.
Se representará *El barberillo de Lavapiés* y *Dar la castaña*.

El cólera en el Japon.
En una carta de Yokohama se lee: Cuatro ó cinco casos fatales de cólera han ocurrido en Yokohama, el jueves, viernes y sábado, (17 al 19 de setiembre), pero no se ha creído conveniente crear una alarma innecesaria, refiriéndose á ellos.
Bien, se sabe ahora que los atacados eran trabajadores que vivían en Kaigandori, y Gochome, que han sido empleados para descargar un cargamento de carbón de Jakushima del vapor *Ghasee*.
El Gobernador, señor Kanagawa Oki Morikata, actuó con gran prontitud. Todos los residentes de aquella calle fueron llevados á Nagaura y puestos en cuarentena bajo vigilancia, y se han adoptado medidas para asegurar una completa desinfección de todas las casas de aquel distrito; se espera que estas energías medidas darán el efecto deseado.
Hace unos 10 días un residente muy conocido de Yokohama, en conversación con el que escribe estas líneas, señaló el peligro que se lamenta, y, en su opinión, es inseparable del transporte del carbón de Jakushima cuando el cólera prevalece entre los carboneros. La razón es esta: cuando centenares de hombres están empleados en una mina de carbón, y el cólera empieza en ellos, es evidente que la semilla más terrible del mal, está depositada entre el carbón, y cuando este se lleva en buques de un punto á otro, llega á ser un agente activo para propagar la enfermedad, y continúa activa, hasta que el carbón se consume.

La semana.
Mucha animación ha habido en la pasada semana, mucha gente va y viene de la iglesia de Sto. Domingo con motivo de la fiesta del Rosario, que es devoción antiquísima y muy extendida en estas Islas.
Los industriales colocados en la plaza de Sto. Tomás hacen su agosto.

hoy ocupa dicha Escuela, facilita ese arreglo tan conveniente, que sin dicha circunstancia ofrecería grandes dificultades por existir un contrato de largo plazo, algo de prisa aceptado en su día por el Municipio, porque las tales casitas carecen en absoluto de las condiciones necesarias para esa aplicación.
Solo viéndolo, se puede formar idea de la estrechez, hasta malsana y peligrosa, con que están allí las maestras y las niñas.
La nueva casa es la instalación más hermosa y completa á que podía aspirar aquel establecimiento de instrucción, y por ello damos el parabién á todos, porque resulta un beneficio más general de lo que muchos se imaginan.

Clases.
Se ha expedido certificado de los servicios prestados por el sargento 2.º de carabineros, Leocadio Salas.
Se ha aprobado el pase á la Guardia civil de los cabos 1.ºs de los regimientos números 5 y 7; Joaquín Navarro y Francisco Jorda.
Se ha desestimado la instancia del cabo primero del 3.º Tercio de la Guardia civil, Casimiro Bonafon, en la que solicita que se le considere reenganchado desde el 1.º de Setiembre 82 al 31 de Agosto último.

Amago de incendio.
Anteaer mañana entre 8 y 9 se produjo un amago de incendio en una casita, en uno de los solares del barrio de S. Antonio, del arrabal de Tondo, quemándose solamente una parte del tabique, merced al esfuerzo y auxilio de los vecinos, del pedáneo y municipales, y guardia Veterana.
La causa del fuego se supone sea la luz que, encima de una mesa, alumbraba el altar, prendiéndose al tabique.

A su fundador.
Hoy celebra la Tercera Orden de san Francisco, en Sampaloc, la fiesta de su fundador.
Médico de la Beneficencia.
Ha sido nombrado médico de la Beneficencia Municipal del distrito Norte de Tondo, D. Agustín Alfonso Maseras.

Gobernadorcillo.
Se ha nombrado gobernadorcillo del pueblo de Basud, Camarines Norte, á don Felipe Quiñones, propuesto en 1.º lugar de la terna.
Para Marianas.
El vapor *D. Juan*, de vuelta ya de Hong-kong, tiene anunciada su salida con destino á Marianas para el jueves venidero á las 4 de la tarde, como puede verse en el lugar correspondiente.

Extracción de armas.
Por la Intendencia general de Hacienda se ha ordenado á la Aduana de esta capital entregue á los Sres. J. F. Ramírez 1 caja con 100 libras de pólvora, que ha venido á la consignación de dichos Sres.

Administración local.
Mucho agradeceremos al Sr. Director general de Administración civil el ejemplar que se ha servido enviarnos de los presupuestos provinciales y municipales para el presente año económico de 1885-86.
No habiendo en ellos diferencias notables de los que regían anteriormente, en cuanto á la forma, por hoy nos limitamos á presentar sus resúmenes numéricos como sigue:

PRESUPUESTOS PROVINCIALES.		
	Pesos	Cént.
Ingresos.....	2,031,711	84
Gastos.....	1,973,092	25
Sobrantes.....	58,619	58

PRESUPUESTOS MUNICIPALES.		
	Pesos	Cént.
Ingresos.....	802,994	05
Gastos.....	857,707	45
Déficit.....	54,713	40
Diferencia sobrante.....		3,906

Teatro Filipino.
Esta noche dará función la Compañía de Cubero, en el teatro de la calle de San Roque.
El programa ha sufrido ligera variante á última hora.
Se representará *El barberillo de Lavapiés* y *Dar la castaña*.

El cólera en el Japon.
En una carta de Yokohama se lee: Cuatro ó cinco casos fatales de cólera han ocurrido en Yokohama, el jueves, viernes y sábado, (17 al 19 de setiembre), pero no se ha creído conveniente crear una alarma innecesaria, refiriéndose á ellos.
Bien, se sabe ahora que los atacados eran trabajadores que vivían en Kaigandori, y Gochome, que han sido empleados para descargar un cargamento de carbón de Jakushima del vapor *Ghasee*.
El Gobernador, señor Kanagawa Oki Morikata, actuó con gran prontitud. Todos los residentes de aquella calle fueron llevados á Nagaura y puestos en cuarentena bajo vigilancia, y se han adoptado medidas para asegurar una completa desinfección de todas las casas de aquel distrito; se espera que estas energías medidas darán el efecto deseado.
Hace unos 10 días un residente muy conocido de Yokohama, en conversación con el que escribe estas líneas, señaló el peligro que se lamenta, y, en su opinión, es inseparable del transporte del carbón de Jakushima cuando el cólera prevalece entre los carboneros. La razón es esta: cuando centenares de hombres están empleados en una mina de carbón, y el cólera empieza en ellos, es evidente que la semilla más terrible del mal, está depositada entre el carbón, y cuando este se lleva en buques de un punto á otro, llega á ser un agente activo para propagar la enfermedad, y continúa activa, hasta que el carbón se consume.

La semana.
Mucha animación ha habido en la pasada semana, mucha gente va y viene de la iglesia de Sto. Domingo con motivo de la fiesta del Rosario, que es devoción antiquísima y muy extendida en estas Islas.
Los industriales colocados en la plaza de Sto. Tomás hacen su agosto.

Animación patriótica á la llegada del correo por el comercio del populoso é industrial arrabal de Binondo, que se suscribe para la adquisición de un vapor con motivo de las dificultades sobre Carolinas.
Certo, —nos dice un amigo,—que las personas están muy animadas y alegres.
Yo he pasado, —añade el amigo,—horas enteras escuchando lo que tanto se habla y lo que se mueve por el río Pasig desde el puente de España hasta mas allá de la Aduana.
Vapores que van, vienen, se cruzan y se eslabonan en el río, y buques de vela y lorchas aglomeradas entre los que echan humo por sus chimeneas.
De rato en rato pasan por ese río cascos y bancas; aquellos con efectos de comercio, y estas con pasajeros que atraviesan de uno á otro lado del muelle.
En este, hacia la parte de Binondo, se ve gran confusión de cajas, fardos y objetos que embarcan y desembarcan los chinos de los vapores de cabotaje y de los dedicados á la carrera de China.
Gran número de trabajadores y cargadores en traje ligero, que trabajan, ríen y gritan.
Nadie se acuerda ya de que ese muelle de San Gabriel era estrecho para el movimiento, y que ahora es ancho y está aduinado, produciendo así comodidad á los que tienen necesidad de ocuparle.
En este mes todo será fiesta y alegría.
El arrabal de Santa Cruz ha empezado su fiesta del Pilar; el arrabal de Binondo prepara su fiesta de la Naval.
La gente se anima, y se alegran los industriales por el consumo extraordinario que siempre hay en todas las fiestas de los pueblos.

Suspensión de mando.
Han sido suspendidos de mando el capitán de cuadrilleros D. Roman Rellosa y el teniente D. Laureano Alcántara, ambos del pueblo de Sinion, la Laguna, por incumplimiento de sus deberes.
Detenidos.
Los individuos detenidos por la Veterana en el día de ayer y que han sido puestos á disposición de la autoridad competente, son los siguientes:
Por tirar agua á la vía 1, chinos por fumar opio sin licencia 3, por escándalo 1, por entrar en una casa sin permiso 1, por andar sin camisa 2, cocheros por infracción de bandos 5, por andar á deshoras sin motivo justificado 1.

Licencias de armas.
Se han concedido las siguientes:
Manila.—A D. Fermín Estranero, vecino de Tondo, al chino cristiano Gregorio Urgino Lim Suico.
Pampanga.—Al chino cristiano Rafael Gil Yap Soco, San Fernando.
Ilocos Sur.—A D. Mena Crisólogo, vecino de Vigan.

Triste noticia.
Han fallecido en los dos últimos días, el P. capellán del Hospital de San Juan de Dios, el oficial de Correos D. Manuel Giron que poco tiempo antes había perdido á su esposa, y la hermosa señorita doña Pilar Gorostiza, hija de nuestro amigo el Contador del Monte de Piedad.
Son pérdidas muy sensibles, porque todas estas personas disfrutaban de grandes simpatías en esta sociedad.

Traslado de oficinas.
Se ha autorizado el cargo de pías. 440 para trasladar las oficinas de la Dirección general de Administración Civil á dos casas contiguas (al final de la calle de Audiencia, donde antes estuvo la Escuela Municipal de niñas) y la extensión del contrato de arriendo de las mismas.

A sus dueños.
La Secretaría del Excmo. Ayuntamiento avisa, que en el tribunal de Sampaloc se hallan depositados un carabao y un caballo cogidos sueltos en la vía pública.
Sus dueños pueden presentarse á reclamarlos en el término de 10 días que se les concede.

Galleras.
El 6 de Noviembre la Hacienda pública subasta el arriendo por tres años de la renta del juego de gallos en la provincia de Samar, sobre el tipo de \$1100.
De Pangasinan.
Telegrama recibido ayer mañana.
"De Lingayen, 2 h. 25' madrugada.
"Incendio inmediaciones cárcel y Gobierno, témesa sea de grandes proporciones. Tómase toda clase de medidas."
"De Lingayen 4 h. 30 m. m.
"Extinguido incendio. Sin pérdidas de gran consideración ni desgracias personales."

Lo que se dice.
Que estamos en tiempo de secas y que no hay esperanza de aguas que mejore la cosecha en provincias; por el contrario, creen que con la sequía vendrá la langosta y que destruirá el palay, la cañadulce, el maíz y cuanto hay sembrado.

Y cómo se escapa (Remitido.)
El *Comercio*, lejos de hacerse eco de la contradicción, que atribuyó á sus amigos en Vigan, explicando como se compagan sus infundadas acusaciones contra *La Oceanía* con sus últimas correspondencias, ya que le falta valor para confesar que 2 y 3 son 5, lejos de replicar ó retirar honorosamente aquella pregunta, que anteaer rebatimos, á fin de que mañana ó pasado no venga su correspondiente á decir á voz en cuello que la cosecha está perdida, por culpa del loco, que duerme más que un lirón, cuyo proceder aplaudiríamos al *Comercio*, por aquello de Cicerón: *es de cualquiera el errar, pero el tonto de los tontos es el que permanece en el error, conciniéndolo*; lejos, en fin, de todo eso, el *Comercio* acude á un subterfugio, que debe ser caverna tenebrosa, á juzgar por estas palabras suyas: "Nos dirigimos mas bien á los pobres que á los ricos, al revés de lo que el Sr. X quiere. Los pobres tienen el inapreciable capital del trabajo de sus brazos, mientras que el rico tiene solo el brazo férreo del capital, y nada pueden hacer sin el pobre."
Dijimos y repetimos ahora que el apocero, de buen grado procura aprovechar las aguas de las fuentes y arroyos cercanos, en cuanto puede; pues sepa el *Comercio* que esas presas no son tan fáciles de abrir, como él dice: si el río ó

arroyo está lejos del terreno que se trata de beneficiar, no se pueden abrir esas presas sin capital, sin la iniciativa de empresas ó de la autoridad y previa conformidad de los dueños de los terrenos, que ha de atravesar la presa.
Si los propietarios de los terrenos señalaran estipendios especiales por estos trabajos, entonces, si, los pobres ofrecerían sus brazos; pero si los ricos erre que erre, espíran lluvias del cielo sin ofrecer su capital á los pobres con tal de que obren presas, para que vengan encauzadas las aguas de los ríos, estos pobres apoceros se verán obligados á ir á Vigan á trillar palay ó á trabajar en alguna construcción ó establecimiento; porque así lo requieren sus necesidades; pero no se deduce de aquí la pereza del loco, sino al contrario.
Los arroyos se pueden encauzar fácilmente, pero estos no aparecen sino después de grandes lluvias. Esos los aprovecha el laborioso loco; mas, los ríos de Ilocos y Union para riego.... dudo mucho que haya en locos algún viviente que lo piense, como el *Comercio*, y su correspondiente...—X.

Visita diocesana.
En la visita diocesana que ayer mañana giró nuestro amado Prelado á la parroquia de Santa Cruz, fué recibido por la principal de ambos gremios con una banda de música y por el R. Cura Párroco del arrabal en la puerta del templo.
S. E. Ilmo. dió la comunión á más de 300 personas y después confirmó á 540 niños, de ambos sexos, sin demostrar fatiga ninguna.
Almorzó S. E. Ilmo. en el convento donde había preparada una bien servida mesa para 36 cubiertos, contándose entre los comensales los RR. CC. Párrocos de Binondo, Tondo, Tambobon, varios religiosos de las diversas órdenes, y otras personas á quienes sentimos no conocer y á otras no recordar.
Nuestro querido Arzobispo, se ha retirado á su palacio arzobispal, ayer tarde, muy satisfecho de la manera como ha hallado dicha parroquia en su referida visita diocesana.

Cuarentena rebajada.
Sabemos que la junta de Sanidad, en vista de la petición y razones expuestas por los pasajeros del *Isla de Luzon*, ha acordado rebajar dos días la cuarentena impuesta á las pasajeros y al vapor.

Cárgo.
Se ha vuelto á encargarse con fecha 20 del pasado, del Gobierno P. M. de Mindanao D. Julio Serifa; cesando por lo tanto, en igual fecha, el que lo desempeñaba D. Félix Latorre.
Visita.
Se ha dispuesto la reducción á visita del pueblo de Pigtao, Misamis.

Café cantante.
Esta noche se inaugura en el *Café de Magallanes* el espectáculo cantante que tenía proyectado.
Esta novedad atraerá mucha gente á aquel local, que se traducirá para la bolsa del propietario en buenos pesos duros.

Ya era tiempo.
Hace no sabemos cuanto tiempo, que la Sociedad *Hípico-Taurina* no dá muestras de aquella vida y animación, que la caracterizaban.
Ignoramos cual sea el motivo; pero sea el que fuere, hay que dejarlo á un lado, toda vez que se dice pronto una de esas fiestas que tan brillantemente sabe presentar, reservando todo el producto de ella, al objeto patriótico que hoy anima á todos los españoles.

Bandas de los pueblos.
Como decimos en otro lugar, son varias las bandas de los pueblos que hoy aparecerán en la procesion del Rosario, teniendo algunas de ellas fama en estas provincias centrales, por su ajuste y buena organización.
En otro país, ya se hubiera ideado dar un gran festival y un concurso de músicas para premiar las mejores, y reunir, cuarenta ó mas para tocar una pieza musical de gran efecto.
Entre ellas sería un gran estímulo la idea de obtener un premio en el concurso musical de Manila, al cual concurrirían solo las bandas particulares, porque no podrían competir con las del Ejército, que cuentan con otros elementos.

Multas.
Se ha impuesto al gobernadorcillo de Barotac Viejo (Iloilo), D. Catalino Jimenez, y cabezas de barangay de dicho pueblo, la multa de \$90 y \$60, respectivamente, ó la pena carcelaria correspondiente, por ocultación de quintos.

Punto de estudio.
LA LUZ DE LA OSCURIDAD.
Sin luz es imposible la vida: sin luz no se efectuaran los trabajos de regeneración de la naturaleza; sin luz nada fuéramos. Sus efectos son en la economía benéficos y funestos á la vez; paradoja es ésta, que trataremos de deslindar de la manera que más fácil nos sea posible.
Para amortiguar los efectos de la luz intensa, hace aconsejado con más ó menos acierto el empleo del calor verde según unos y el amarillo oscuro según otros. Justo es consignar aquí, que ambos colores podrán ser útiles en algunos casos y más sobretodo el primero porque es mucho más suave, apto y delicado para la conservación de la vista. Algunos, llevados sin duda por un exceso de entusiasmo, quiéren que las paredes de las habitaciones se empapelen con material de ese color, que los muebles, cortinas, colgaduras, alfombras, etc. tengan el mismo color verde, pero esto es una exageración que no tendría buenas consecuencias, por que una cosa es el uso, y otra el abuso; efectivamente, si adquiriéramos el hábito de permanecer horas enteras en esta semi-oscuridad (que tal efecto producirían estas tintas verdes) acabaríamos por dar á la vista una exagerada susceptibilidad, además de que, en las preparaciones del color verde siempre entran compuestos de arsénico, los cuales han llegado á intoxicar la atmósfera de algunas habitaciones. Para probar lo que decimos, citáramos algunos casos que por lo prolijo no enumeramos.
Nunca olvidáremos que en nuestras habitaciones (sin marchar impulsados por

una exajeración extrema) ha de haber la cantidad de luz necesaria, suficiente y cabal, para que sin esfuerzo podamos apreciar y distinguir los más diminutos objetos, haciendo siempre de manera que la mesa escritoria se halle colocada de modo que los rayos luminicos no ofendan á la vista, al mismo tiempo que se procurará alejar la proximidad de los espejos, si es que éstos reflejan la luz sobre la escritura ó la lectura.
Fuera de nuestra habitación, cuando la luz del sol es muy intensa, será conveniente cubrir nuestra cabeza y proteger nuestros ojos con un sombrero de anchas alas. Caso de que los ojos del individuo fueran susceptibles de irritarse ó estuviesen irritados ó enfermos, entonces se cuidará de proteger la vista poniendo en uso los espejuelos ó lentes conservas de *color neutro*, ó bien ahumados, para que los rayos que caigan de lleno en el interior del ojo, resulten de efecto inofensivo y suave al contactar con la retina.

Un consejo por día.
Pato cebado en casuela.—Luego que esté desplumado y chamuscado, se mecha con pedacitos de tocino, se atan las patas recogidas sobre los muslos con un bramante y se le atraviesa con una aguja gruesa por entre el hueso del muslo y la pata; se introduce la rabadilla en su interior, se frota con jugo de limón, y cubierto con lonjas de tocino de Europa se pone en una cazuela con cebollas, zanahorias, perejil, menudillos y pescuezos de patos ú otras aves; todo humedecido con vino blanco, se sazona y se pone á fuego lento; y cuando esté á punto, se quitan las ataduras y se sirve con salsa verde.

—¿A que veo más que tú?—decía un tuerto á un amigo suyo.
—A que no.
—¿Apuestas dos duros?
—Van jugados.
—Pues gano yo—dijo el tuerto,—por que te veo dos ojos y tu no me ves más que uno.

—Tú acabarás mal con tantas borracheras. Tanto vá el cántaro á la fuente...
—Eso no, compare, no hay cuidado. Yo no llevo nunca el cántaro á la fuente le llevo á la taberna.
—Tengo un gran idea con la que puedes ahorrarte algunos cuartos—decía un vividor á un amigo suyo—convíname á almorzar á Fornos y te la expondré.
—Vamos allá, hombre.
—Almorzaron los dos perfectamente, y á los postres dice el pagano:
—Ea, venga esa idea famosa.
—Mira, es cosa muy sencilla. Que no comidas á nadie.

—Chico, anda á ver qué hora es en el reloj de sol de la galería.
—¿Pero señorito, si es de noche!
—Pues enciende una luz.
—¿Pero hombre! ¡Aún no estás limpio de calentura y quieres comer una liebre!
—Ya has oido decir al médico que podía comerse alguna cosa muy ligera.

Un labrador entraba en una casa gritando:
—¡Micael baja pronto un candil, que ha tirado una cox el macho y no veo si me ha dado á mí ó á la pared.
—¿Qué es lo que más te ha gustado de Londres, Arturo?
—La niebla.
—¿Por qué?
—Por que gracias á ella puede uno andar por las calles sin que le vean los ingleses.

PASATIEMPOS
Charadas.
I.
Prima tres, seguramente tienes y tengo, lector; mas no sabes lo mejor, y es, que afortunadamente tenemos, voto á mi nombre, *prima segunda tercera*; y lo tiene esto cualquiera lo mismo mujer que hombre. Te añadiré en conclusión, para que al fin des en ello, que mi *todo*, no es cablelo. ¿Darás con la solución?

II.
El prima dos tercia, dos, *Dos primera* de afición; Y cuando tal verifica, *Los dos tres* que es un primor.

III.
De la *tercia* doble todo. Predando estoy por mi mal, Pues me cuesta un capital Y de evitarlo no hay modo. Ayer fuimos á paseo Solitos ambos en coche, Y al volver dije:—Este noche *Prima segunda* Amadeo, Pues necesito dinero. Y como estoy h-cho un bruto De mis ahorros el fruto Le diré ¡seré majadero!

CALENDARIO
PARA
1886.
Que LA OCEANIA ESPAÑOLA dedica á sus suscritores como fineza de aguilinaldo.

Estando ya en prensa, avisamos que oportunamente se repartirá á los suscritores de Manila. Los residentes en provincias, que hayan pagado sus cuotas de suscripción, los recibirán de mano de nuestros correspondientes. Las personas, así de la capital como de provincias, que deseen tomar en gran número para reventa, pueden hacer sus pedidos; en la inteligencia de que en esta Administración se venden solo por cientos, á precio que les deja buena utilidad. ¡h

Imp. LA OCEANIA ESPAÑOLA.

SGCB202

AVISOS

Doroteo Salvador, antiguo afinador y compositor de pianos...

TEATRO-CAFÉ de Magallanes.

Hoy se inaugura el Teatro levantado en este establecimiento...

FINCAS.

Se alquila

en la calle de Anda núm. 8, un entresuelo de dos piezas...

Se alquila

la casa núm. 30, en la de Anda, su dueño...

Se alquila

para el 15 de este ó 10 del entrante...

Se alquila

la casa núm. 1 en la calle Almanza arrabal de Santa Cruz...

UN CUARTO

cómo, se alquila a una señora ó matrimonio...

Se alquila

la casa núm. 11 de la calle Real de intramuros...

Se alquilan

los altos de la casa núm. 8 en la calle Real de San Fernando...

La casa n.º 4 en la calle de Barbosa, Quiapo, se alquila...

Se admiten proposiciones para el arrendamiento de la casa y camarines...

Por estar vacante la escuela de primeras letras del pueblo de Polo provincia de Bulacan...

Fuga.

Se ha verificado en la tarde del 9 del actual el individuo Luis Lumtubo...

AVISO

La Fábrica de Tabacos. LA PUERTA DEL SOL. Se ha trasladado a la calle de la Escolta...

SINGER

MAQUINAS PARA COSER. 10 Reales semanales. ESCOLTA N.º 6.

Carros funebres.

Se alquilan desde 12 reales uno hasta de \$40 de lujo.

Ataúdes.

Desde \$5 uno hasta de \$40 con adornos dorados ó plateados.

CON SUPERIOR PERMISO

Gran gimnasio higiénico ortopédico y acrobático.

Salon de esgrima

JOSE DE AZAS. Calle San Jacinto n.º 74, altos.

Aviso al público.

La ría de una trana de Singapur y un reloj de oro con su cable...

Hojas de servicios

PARA EMPLEADOS. Se venden en la Administración de La Oceanía Española, Real 39.

LA FLOR DE FILIPINAS

Jólo, 54, Binondo.—Manila. FABRICA DE TABACOS Y CIGARRILLOS DE PASCUAL H. POBLETE.

PRECIOS CORRIENTES de los productos de dicha fábrica

Table with columns: ELABORADOS AL ESTILO CUBANO, CABIDA DE CADA CAJONCITO, PESO NETO, PRECIO P. R. CAJONCITO, MILAR, ELABORADOS AL ESTILO FILIPINO, CABIDA DE CADA CAJONCITO, PESO NETO, PRECIO POR CAJONCITO, MILAR.

Table with columns: PRECIO POR CAJONCITO, CAJONCITO, CAJETILLA, PRECIO POR CAJETILLA, 100 CAJETILLAS.

NOTA.—1.ª Se responde que todos estos productos son de las mejores hojas de las Islas y Ceylan. 2.ª Dirigidos a la misma fábrica...

Recompensa de 16,000 francos. QUINA LAROCHE ELIXIR VINOSO. Conteniendo todos los principios de las 3 Quinas.

BAZAR ORIENTAL. LETRAN N.º 3. INTRAMUROS. Completísimo surtido de artículos al óleo en tubitos de la fábrica de L. Lefranc de París...

LA BARCELONESA. 10—Escolta—10 MANILA. Pinturas de calzado de Europa. Botines y zapatos para caballeros...

ALIMENTO PARA LOS NIÑOS. COMISION LIQUIDADORA DE LOS BIENES DE LA TESTAMENTARIA DE D. Carlos Plitt. FARMACIA CENTRAL Escolta 31.

SEDLITZ CHANTONAU. Grande es el papel que juega el Sedlitz Chantonau en la profilaxia de las enfermedades agudas. ELIXIR DENTIFRICO de Saint Servant. Extracto anti-herpético de Dulcamara.

LIBROS. que se hallan de venta en la Administración de este periódico. Salmon esquisito, con guiso especial á 4 reales.

SE VENDE TABACO RAMA á los precios siguientes: 4.ª Isab. la corriente de 1883, el quintal \$ 7.50. 5.ª " " " " " " " " 3.50.

LA GRAN BRETAÑA. CALZADO INGLÉS de la mejor fábrica, acaba de recibir una pequeña remesa. Real 24.

San Jacinto—núm. 81. FLORES MARCHITAS. POESIAS Y CUENTOS de Ricardo Castro Ronderos. Libros para valos, en blanco.

Teatro Filipino. COMPANIA DE ZARZUELA DIRIGIDA POR D. Alejandro Cubero. Funcion para el domingo 11 de Octubre á las nueve en punto.

CAFE SUIZO

3-Plaza de Santa Cruz-3

Se avisa al público de esta capital y á sus constantes parroquianos, que desde mañana Domingo se servirán sorbetes, mantecados, fresa, almendra, pistache y avellana.

REFRESCOS de naranja, limon, y orcha de chufas granizadas. Dulces de todas clases. Manila 10 de Octubre de 1885.

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL de GRIMAULT y C. Paris. Este Jarabe es el más conocido el más antiguo y el que produce los resultados más rápidos y satisfactorios.

EL REY DE LOS PERFUMES Verdadero YLANGYLANG de MANILA de RIGAUD y C. MEDALLA DE PLATA EN LA EXPOSICION DE 1878.

ALIVIADA Y CURADA POR MEDIO DE LOS CIGARRILLOS INDIOS de GRIMAULT y C. Paris. Este nuevo medicamento es de una aplicación excelente para combatir las afecciones de las vías respiratorias.

LA CASTELLANA. Salmon esquisito, con guiso especial á 4 reales. Uvas moscateles. Latas de 2 1/2 libras á 4 reales.

EL ARNES. FABRICA DE MONTURAS Y GUARNICIONES de C. Jimeno. Ni es posible la competencia ni la falsificación.

VINO de San Rafael. El vino de San Rafael es amigo del estómago y el mas rico que se conoce en principios reconstituyentes, recomfortantes y tónicos.

MUSICA. Palcos principales... 4 peses. Id. plateas 4 asientos... 3 id. Butacas... 4 peses.

vender sus armas, objetos para ellos casi sagrados.

Dos son los juegos principales que usan; el primero consiste en una serie de almejas colocadas en hilera puestas derechas; el moro se sienta diez ó doce pasos atrás y desde este punto, con una piedrecita de peso de treinta y cinco á cuarenta gramos procura tumbar ó hacer caer las almejas, siendo el que tiene ojo más certero el que se lleva las ganancias. El segundo juego es con dos monedas (chapeas) las que lanzan á una altura conveniente y según caigan de una cara ó de otra se gana ó se pierde. Este juego es como el de las chapas.

El lujo, es el comienzo de la degeneración de su raza, al moro le gusta lucir vistosos trajes y colorines.

La mora es mas apasionada por el lujo que el moro.

La mora para vestir muy bien, se vale de mil estratagemas. Generalmente, á su prostitución se debe el lujo en el vestuario, prostitución que fomentan los chinos, de un modo asqueroso y repugnante á nuestros sentimientos. La mora vive amancebada, y no siendo así, el chino se encarga por todos los medios de que puede estar mano para conseguir una mujer de esta raza.

A nuestras mismas barbas, compran y venden las moras y se las remiten como fardo facturado. La que entre ellos ha valido mas dinero, han pagado por ella cien pesos.

Vestidas con pantalón holgado á lo chino, con chaquetillas de seda y patacón cruzado por el cuerpo en forma de banda, presentan un aspecto grotesco y raro que recuerda algo á nuestras gitanas de los barrios bajos de Granada, con la diferencia de las unas ser muy feas y las otras agradables.

La mora que no vive amancebada con el chino, debe sus trajes.

El aspecto de una mora es el de un ser imperfecto, sucio por educación y por fuerza, de boca grande y de labio inferior caído, de dientes teñidos y afilados por sus carcas planas y por sus bordes cortantes; de aspecto rufiánico, de pecho deprimido y de tipo miserable. Fea, muy fea, no se encuentra en ella rasgo alguno general ni particular que nos den en demostración un rayo de gracia. Y á propósito de lo que decimos, mucho nos extraña que se le hayan tributado nombres tan poéticos como el de *castas Dianas labradas por cincel griego* así como el decirle *esbeltas palmeras ó perlas nacarinas nacidas entre las olas del espumoso mar*.

Poeta y no verídico fuera quien escribió tales cosas. Trátalas además el escritor poeta, de puras y castas *Lucretias*. Cuánta ignorancia! Entre los moros, la prostitución es una necesidad de primera fuerza. Sus vicios, su perza, y su abandono les impele fatalmente á ello.

La mora aunque quiera (cosa que al parecer no ha querido nunca) no puede ser virtuosa; su misma miseria la obliga á prostituirse, y aunque hubiera moros ricos (que no hay ninguno) no por eso la mora guardaría la flor preciosa de su honradez; su género de vida, sus vicios y sus costumbres la harían caer fatalmente.

Para extirpar de si tan pernicioso flagelo, necesita que se le inculquen ideas de sana moral y religion, así como amor al trabajo.

El adulterio en ellos no está castigado como en otros salvajes; el incesto sí. El castigo del incesto es tremendo y es muy difícil que el incestuoso escape con vida.

Preso el incestuoso, es atado fuertemente por los codos con recios mecates; descubierto su cuerpo, se le monta en un carabao, y acompañado de *bahay* en *bahay*, es apaleado bárbaramente por dos de los mas robustos moros. Desde aquí es conducido á la playa donde se le encierra en un hoyo hasta la cintura dejándole descubierta la mitad superior del cuerpo, y entonces el *panñita* (sacerdote) habla á los concurrentes invitándoles á que cojan piedras y maltratan al delincuente hasta dejarlo mal parado. El *panñita* es el que arroja la primera piedra; inmediatamente los demás concurrentes, llenos de furor (las mujeres sobre todo) comienzan á lanzar una lluvia de piedras que aniquila al infeliz, el que á veces pierde la vida.

Poco á poco van desapareciendo los verdugos, y si el criminal ha muerto, lo dejan insepulto en la playa para que sirva su cadáver de escarmiento á los demás ó de pasto á los caimanes, si es que sus allegados ó parientes no lo recojen. Si el delincuente logra escapar con vida de tamaño castigo, entonces queda perdonado y su crimen no se comenta ni se castiga mas.

CHARING.

EL CRIMEN DE VILLEMOMBLE

A los pocos días de terminada la causa contra Pel y cuando apenas se había calmado la emoción producida por el misterioso delito del astuto relojero, otro crimen no menos misterioso, ocurrido en el mismo distrito de Montreuil, ha venido á preocupar la atención pública.

He aquí algunos detalles de este tenebroso drama.

A principios del año 1883, la señorita Menetret, rentista acomodada, de unos cuarenta años de edad, compró una casa con jardín en Villemomble, distrito de Montreuil, donde se instaló con una mujer llamada Eufrosia Mercier, en calidad de dama de compañía y á la cual confió enteramente la dirección de la casa.

Dos meses despues, la señorita Menetret desapareció del pueblo, y Eufrosia Mercier se encargó de la casa y aun de disponer de todos los bienes y valores de su señora.

A las preguntas hechas por la familia, Eufrosia Mercier contestó que la señorita se había retirado en un convento del Luxemburgo, y que le había encargado en su ausencia del manejo de todos sus negocios.

La familia practicó mil diligencias; pero ni en Luxemburgo ni en parte alguna obtuvo noticias de la señorita Menetret. La autoridad judicial tomó parte en el asunto, pero también sin resultado, porque Eufrosia Mercier alegó que su señora le había encargado el mayor secreto acerca del lugar de su residencia.

Esta contestación no satisfizo á la policía, que se dedicó desde entonces á vigilar á la Mercier, en la esperanza de aclarar el misterio. Un año trascurrió de esta manera. Durante este tiempo Eufrosia Mercier, que seguía disponiendo de la casa como si fuera suya, había hecho venir, para que la acompañasen, á sus dos hermanas, Hortensia y Honorina, y á su hermano Camilo-Aljandro.

Por fin la policía recibió últimamente una denuncia en que se acusaba á la señorita Mercier de haber asesinado á su señora, y se añadía que no sólo la Mercier cobraba todas las rentas de su señora falsificando sus firmas, sino que se disponía á venderlo todo y á cambiar de residencia.

Con estas denuncias, no hubo ya más vacilaciones, y apenas mes y medio, el juez de instrucción, el comisario y ocho ó diez agentes de seguridad se presentaron de improviso en la casa, redujeron á prisión á los hermanos Mercier y practicaron un minucioso registro.

Los agentes comenzaron á desmontar un mazo de flores situado enfrente de la casa, no sin las protestas de las señoritas Mercier, que decían que en aquel sitio había habido hacia mucho tiempo un cementerio y que lo que hacían los agentes era una profanación. El hecho es, que apenas el desmonte alcanzó una profundidad de medio metro, se descubrió una gran capa de cal, y después un esqueleto al cual le faltaban la cabeza y una parte de las extremidades inferiores. Examinado este esqueleto por un médico, resultó ser un esqueleto de mujer.

Los huesos estaban calcinados, y junto á ellos se encontró carbon vegetal y cok, lo cual demuestra que el cadáver había sido incinerado. Un hornillo encontrado en la casa, parece añadir fuerza al argumento.

ANTECEDENTES DE LA FAMILIA MERCIER.

Eufrosia Mercier tiene de cincuenta y cinco á sesenta años y parece ser una mujer resuelta y de carácter taciturno. Es la mayor de toda la familia, originaria de las cercanías de Maubeuge, uno de los distritos del departamento del Norte, y todos sus hermanos le guardan obediencia. Su hermana Honorina ha llevado una vida de aventuras y tiene dos hijos. Su otra hermana y su hermano no se hacen notar bajo ningún aspecto.

La Eufrosia Mercier tuvo hace tres años una zapatería en el boulevard Haussmann núm. 118, donde la conoció la señorita Menetret que se surtía allí de calzado. Un incidente vino á estrechar estas relaciones. La señorita Menetret había perdido un perro que tenía un gran estima, y al cabo de mucho le encontró perfectamente cuidado en poder de la Mercier, la cual se apresuró á devolverlo diciéndole que se lo había encontrado abandonado en la calle.

La señorita Menetret, hija de un antiguo militar, había sido muy bien educada, tenía cuarenta y tres años, y era rubia, delgada, alta y elegante. Su fortuna consistía en una renta de tres mil quinientos á cuatro mil francos.

Eufrosia Mercier trabajó mucho por captarse la confianza de la señorita Menetret, á la que se quejaba de lo mal

que iban sus negocios y de que estaba á punto de verse obligada á cerrar la zapatería. Así sucedió al poco tiempo, trasladándose la Mercier á Courbevoie, donde fué acogida por una señora polaca que le ofreció hospitalidad en su casa. Esta señora polaca es un personaje misterioso del cual trataremos más adelante.

LA INSTALACION EN VILLEMOMBLE.

La señorita Menetret vivía hacia ocho años en París en una preciosa habitación, piso segundo, de la casa núm. 89, calle de Lisboa. En Marzo de 1883 resolvió trasladarse á las cercanías de París, eligiendo el pueblito de Villemomble-Raincy—donde había estado ya en varias ocasiones y donde conocía á un anciano respetable, M. G., negociante.—A este propósito adquirió la casita y se instaló en ella definitivamente.

En todo este tiempo no había cesado de visitarla la Eufrosia Mercier, que iba á verla frecuentemente á la calle de Lisboa, llamando la atención de la portera y de los vecinos, pues solía permanecer sentada en la escalera de la casa mucho tiempo, y su aspecto no era nada simpático ni tranquilizador.

En Villemomble repitió las visitas y se lamentó tanto de su situación angustiosa, que compadecida la señorita Menetret, hubo de recibirla en su casa en calidad de criada y acompañante.

Una vez dueña de la confianza de su señora, la Mercier procuró por todos los medios perturbar su espíritu y arrearla contándole los más extraños rumores y los más temerosos propósitos. Le dijo que aquella casa era tenida en el pueblo como casa habitada por duendes, donde se verificaban apariciones de brujas y diablos. Le habló de que había en el pueblo gentes de mal vivir que rondaban de noche la casa, y que era posible que trataran de asesinarla para apoderarse de su dinero. En tal estado puso el ánimo de su señora, que á los ocho días la señorita Menetret estaba realmente aterrada y ni siquiera se atrevía á acostarse, pasando las noches en un sillón y pronta á escapar de cualquier peligro.

Temiendo que le robasen los valores que poseía, acudió á su antiguo amigo M. G. para que los recibiese en depósito, cosa á la que M. G. se negó, no teniendo inconveniente, sin embargo, en que se hiciera una especie de inventario de todos aquellos valores, y de que se tratase de ponerlos en seguridad. Para practicar el inventario M. G. mandó á su criada, pero la Mercier, que se oponía á todas estas medidas, se dio tales trazas que la hizo imposible.

LA DESAPARICION.

La señorita Menetret desapareció tres semanas despues de haberse establecido en Villemomble. Desde luego la casa siguió como si tal cosa hubiese pasado, y cuando alguien preguntaba á la Mercier por su señora, contestaba en los primeros días que no quería recibir á nadie; despues dijo á algunas personas que su señora había sido encerrada en un manicomio, y á otras que se había marchado á Luxemburgo para entrar en un convento.

Hacia fines de Mayo las dos hermanas y el hermano de la Mercier vinieron á instalarse á Villemomble, y al poco tiempo la astuta criada hizo un viaje á Luxemburgo, presentándose en casa de un notario acompañado de dos testigos, diciéndose ser la señorita Menetret, y extendiendo un acta por la cual encargaba de la gestión de todos sus bienes á la señorita Mercier, su dama de compañía. El documento extendido en toda regla y registrado, la Eufrosia Mercier regresó tranquilamente á Villemomble. Sin embargo, se valió de muchas precauciones y la causaba un terror constante la alucinación de que veía penetrar un perro en el jardín.

EL DELATOR.

Entre los testigos examinados en la casa misma, hubo un pintor que declaró que un día en que Honorina riñó con su hermana Eufrosia, le dijo:—Nos tratas como si fuéramos perros, y el día que tienes te permanece tauto á ti como á nosotros.—El crimen parece el secreto de todos, tanto que la persona que lo ha denunciado pertenece también á la familia.

El soldado desertor, que está en Luxemburgo, es hijo de Honorina, y está en relaciones con una sobrina de la señorita Menetret, bailarina del teatro de la Opera. Por sus amanzas ha sacado mucho dinero á la Eufrosia Mercier, y sin duda ha revelado el crimen ante las negativas de su tía, en alguna nueva demanda de dinero. Posible es que el mismo delator haya tomado parte en la ejecución del de-

lito, porque, de otro modo, no se explica bien la seguridad con que decía que el cadáver se encontraba en el jardín.

OBJETO ENCONTRADOS.

Se ha practicado un minucioso registro en la casa, y en el pozo negro la policía encontró unas cocas de pelo que se supone pertenecían á la víctima, pues así aparece peinada en algunos retratos de fotografía.

También recogió la policía una cantidad de francos 24,999 en oro y billetes. Por último, entre los objetos de que se ha incautado el juzgado, además de los valores pertenecientes á la víctima, figuran una porción de títulos del Crédito territorial ruso, que representan una fortuna considerable. ¿Cómo han llegado á poder de la Eufrosia estos valores?

UN SEGUNDO CADAVÉR.

Es una suposición, pero que desgraciadamente se apoya en muy firmes indicios. Hemos dicho al principio que, despues de haber cerrado la zapatería, la Eufrosia Mercier fué recogida por una señora polaca, conocida en el barrio con el nombre de la coronela polaca.

Pues bien, la coronela dió asilo á toda la familia Mercier, cedíéndoles una habitación, donde los cuatro hermanos fabricaban calzado.

Las hermanas servían de criadas á la coronela. Los títulos rusos encontrados en poder de la Mercier, ascienden á más de 100,000 francos, y otra cantidad igual de los mismos títulos aparece negociada también por la Mercier, mediante un agente de cambio.

La coronela polaca desapareció, sin que nadie volviera á oír hablar de ella. Como ven nuestros lectores, el asunto se complica, y es posible que el crimen de Villemomble se convierta en una de las causas más célebres de nuestra época.

LAS AUREOLAS

(De El Liberal.)

En esta academia se ha visto rivalizar como pocas veces en abnegación y en heroísmo á los obispos de envidiable renombre por sus talentos y virtudes, y á los humildes párrocos condenados á la eterna oscuridad de un villorrio de escasísimo vecindario. La lista de los que más se han distinguido, lista de honor que es una página gloriosa en la historia del clero español, resultaría demasiado larga, y por eso no la publicamos. Pero no se crea que establecemos categorías y castas. Cuanto digamos de los obispos, otro tanto puede aplicarse en grado superlativo á esos pobres sacerdotes que en Aranda de Moncayo con su palabra y en Montegudo y en Aranjuez, y en Calatayud, y en cien partes más, con sus actos, han practicado la caridad evangélica sin miedo á la muerte, puesto todo su empeño en cumplir como buenos soldados de una religion de mártires, y toda su esperanza en la infinita misericordia.

Estos momentos son para ellos gloriosos y tristes como el día que sigue á una victoria y es víspera de otro combate. Como pueden tener la medida exacta de todos los desesos de la sociedad que viven antes de realizar un sólo, pocas veces se equivocan eligiendo el más conmovedor y simpático. Por esto bordan fácilmente con la penitencia de un día los errores, las intransigencias y el fanatismo de mucho tiempo. La religion es poema. Para que su eficacia persista, el sacerdote no puede seguir camino mejor que ofrecerse al escepticismo como héroe de un poema: el del poema de la caridad.

Murcia tuvo el triste privilegio de ser la primera ciudad de España donde el cólera causó terribles males. La posía no pudo pasarse este año, como otras veces, cantar en la primavera llena de encantos, sus alegres caseríos, su vega ubérrima, su cielo azul. Los himnos trocáronse en odas fúnebres. Un día la mirada de España entera se fijó compadecida en la desventurada ciudad del Segura. Hubo una crisis y al fin dos ministros de la Corona se decidieron á asomarse á Murcia y á volverse enseguida. Esto hizo más y más plausible la conducta valiente, generosa y heroica del prelado murciano. Se le vió recorrer una por una las casas de todos los coléricos; se dijo que los servía en muchas ocasiones de enfermero; se supo que había vendido parte de sus haciendas para repartir el dinero entre los pobres; se con-

taron todos los días de él rasgos generosísimos dignos de una veneración perdurable, y en todos los lábios pudieron recogerse elogios con que hacer una corona de bendiciones para el dignísimo obispo de Murcia. ¡Mercedita la tiene!

Allá en los límites de la provincia de Cáceres, no muy lejos de la Calzada de Oropesa, y dentro de la diócesis de Avila, existe un desgraciado pueblo en el que se ha cebado con insaciable crueldad la epidemia reinante, el pueblo de El Gordo. Las villas vecinas ni aun en la escudilla han querido echar á los habitantes de El Gordo, la limosa del pan para que se alimentasen; la mayor parte de la gente se fué al campo á refugiarse en cabanías echas con ramas de árboles: todo era luto, soledad y abandono. Ni un rayo de sol, ni una palabra de carifio, ni una limosna, ni una esperanza. Allí fué el obispo de Avila, creyendo que debía cambiar las comodidades del palacio episcopal por los peligros de aquel recinto de la miseria y de la muerte. Una visita á los enfermos, un reparto general de socorros y de bendiciones á los pobres y algunas palabras con que fortalecer la fé de los espíritus, algo desfallecida y agonizante...

El obispo de Avila contaba su viaje de este modo.

—Salimos de Madrid á las nueve, y á las diez y media llegamos á Villaluenga, donde nos detuvieron hasta las dos de la tarde; bajo un sol abrasador y sin auxilio de ninguna especie. En ningún punto del tránsito conseguimos que nos recibieran. En Oropesa querían llevarnos al lazareto. A duras penas pudimos proporcionararnos tres borriquillos para proseguir nuestro viaje. En tal cabalgadura hicimos el viaje hasta Lagartera. Tampoco allí nos dejaron entrar, pero nos proporcionaron un carro de llevar abonos y en él montamos, llegando luego á la Calzada de Oropesa.

Antes de llegar salieron á recibirnos dos hombres armados de garrotes.

—¡Alto el carro!—exclamaron.—La cédula de sanidad.

—No la tengo—contestó el obispo.—Somos pasajeros que marchamos á otra localidad en cumplimiento de nuestro deber.

—Pues siga el carro—dijo el hombre del garrote;—pero sin pararse un momento en el pueblo, ni aun para que beba el ganado. Siguió el carro y al carro siguió el hombre del garrote hasta que nos hubimos alejado bastante de la Calzada. A dos kilómetros de El Gordo sufrimos otro contratiempo. El dueño del carro nos rogó que le dejáramos volver, alegando que si sabían que había estado en un pueblo infestado, no le admitirían ni en el suyo ni en ningún otro. Nos bajamos, é hicimos á pié el resto del camino.

Así fué á El Gordo el obispo de Avila. El prelado de Madrid ha inaugurado la historia de la diócesis madrileña con una visita al Hospital de coléricos de la Veterinaria; al de Zaragoza se le ha visto subir á las guardillas de los pobres á repartir las bendiciones del cielo y los donativos de la caridad; el de Cuenca ha vendido su anillo pastoral, considerando sin duda que era preferible á llevar rico adonde en su mano, repartir muchas limosnas en las de los pobres: el de Granada, no teniendo qué vender para dar socorros á los enfermos, mas que las mulas de su coche, las vendió también.

Un día se vió entrar en una de las casas más sucias é infectas de la ciudad murciana un sacerdote pobremente vestido. Era aquel uno de los sitios donde la epidemia hacía mayores estragos: donde perecían en término de pocas horas familias enteras: donde se consideraba segura la muerte. El sacerdote recorrió uno por uno todos los cuartos invadidos; estuvo á la cabecera de todos los enfermos; cerró los ojos de algun moribundo; iluminó con su palabra de invencible elocuencia el camino de la eternidad á los agonizantes; secó muchas lágrimas; repartió muchas limosnas, y se fué. Mucha gente le siguió de lejos.

Aquel modesto sacerdote, humilde y heroico, era el arzobispo. No necesitamos recordar nuevos episodios. Todos los días vienen llenos de ellos los periódicos.

En este concierto generoso ha habido también una nota desafiada. Ha habido un arzobispo que se encerró desde los primeros días de la epidemia en su palacio y que le ha hecho castillo feudal contra el cólera. Allí no se ha oído los ayes del moribundo, ni

se han visto las lágrimas de los pobres huérfanos, ni han infestado la atmósfera vapores de miseria...

No parece sino que han querido decir, señalando en segundo término á la epopeya de caridad realizada por la mayor parte de nuestros sacerdotes:—Esto matará aquello.

Yo no sé si la Caridad es virtud humana ó si tiene origen divino: lo que sé es que todas las religiones tienen errores de que avergonzarse y crímenes de que arrepentirse; y que la caridad ha pasado por todos los tiempos de la historia, y por todos los países del mundo, sin encontrar nada que empalmece á los rayos vivísimos de su luz. Se concibe la caridad independiente de las religiones. Pero las religiones sin la caridad, ¿qué serían?

De cuando en cuando, del estrecho y oscuro recinto del fanatismo salen voces de alarma y de protesta. La religion peligra, la familia se rompe, la propiedad se pierde, el órden social vacila y se derrumba.

Es preciso no consentir que la democracia funda el mundo en el molde de sus sombríos delirios. La peste y la epidemia son castigos del cielo. Ya se sabe quién habla así. Gentes que se agrupan al pié del púlpito fingiendo ansias de oír la palabra divina, cuando tal vez van á imaginar miserias humanas, y que se dan en público golpes de pecho, no sabemos si en castigo de sus culpas ó si para incrustar en el sus malos instintos. ¿Dónde están ahora? ¿Quiénes los ha visto? ¿Qué hacen? En vez de sacar una peseta del bolsillo, sacan el escapulario, y en vez de oír las sublimes excitaciones de la caridad, costean rogativas y organizan novenas.

Dejemos al fanatismo y á la intransigencia que sigan su camino. Mientras ellos siembran odios y levantan calumnias, la Caridad permite que un obispo católico y el cantonal Toñete Galvez vayan juntos por las calles de Murcia dando de comer al hambriento, "visitando á los enfermos," "enterrando á los muertos" y "consolando al triste."

MIGUEL MOYA.

Biblioteca

DE LA OCEANIA ESPAÑOLA.

CATECISMO DE AGRICULTURA CIENTIFICA. Libro indispensable á todos los agricultores ilustrados. Por Johnston y traducido para *La Oceania Española*.

EL ADEREZO DE PAQUITA. *Historieta filipina original*. Primer tomo de la colección de trabajos literarios de D. José F. del Pan.

LOS PRETENDIENTES DE CARMEN O PERFILES DE NOVIOS. Segundo tomo idem.

DOS MESES DE LICENCIA O BOCETOS DE NOVIAS. Tomo tercero, id.

CINCO HORAS EN EL LIMBO O NUESTRAS TATARANIAS. ¡HAY MUERTE DE AMOR? Dos novelitas comprende este tomo IV de 164 páginas.

HAY QUE VIVIR O QUIEN LA ENREDO QUE LA DESENREDE. LAS MEDIAS NARANJAS. También comprende dos historietas filipinas este tomo V de la colección.

De estos libritos puede pedir el que guste, todo suscriptor al periódico que tenga pagados dos meses de suscripción adelantada, y todos ellos el que haya pagado ocho meses. A los no suscritores se venden á 2 reales cada uno.

En prensa.—DIEZ MILLONES DE PESOS, ó EL TESORO DE MARIANAS, novela histórica.

Dr. A. Diaz de la Quintana.

San Sebastian 25.

jdh

—Yo mismo la puse en manos de vuestro tío, el cual me prometió entregármela.
—Pues no lo hizo así, pensando quizás evitarme un disgusto.
—No tenía derecho á obrar así,—dijo Lionel,—yo le entregué mi carta, y debió hacerla llegar á vuestro poder.
—Mi tío ha muerto; nos hemos vuelto á reunir, y todo el daño ha sido reparado ya. No hablemos más de esa carta.
—¿Cuán ingrato y malvado he debido aparecer á vuestros ojos!—exclamó Lionel.—¿Qué habeis dicho de mí al ver que rompía mis compromisos sin daros una explicación de mi conducta?
—No he pensado nada de eso, contestó Edith. Os conocía demasiado para dejar de comprender que teníais algun motivo poderoso para obrar así. Por grande que fuera mi pena, siempre tenía confianza en vos. Creía que todo había concluido entre nosotros y estaba desesperada, pero no abrigaba ningún resentimiento contra vuestra persona.
—¿Pero al menos vuestros tíos os lo explicaron todo?
—Me dijeron que á consecuencia de la quiebra de un banquero estábais arruinado, y que habíais renunciado á mi mano.
—¿Y qué pensásteis de eso?
—Pensé que habríais podido venir á verme ó al menos escribirme. No comprendía cómo podíais abandonaros á causa de una pérdida material.
—¿No lo comprendíais?
—Ni lo comprendí todavía. Si érais pobre, yo era rica y me habría considerado dichosa si os hubiese podido hacer feliz. Cuando os dí mi amor os dí también todo cuanto poseía.

rezca, dijo el notario. Eso sucede con mucha frecuencia en Londres.
Lionel no insistió, pero siguió abrigando la convicción de que era Kester y no otro, el individuo á quien había visto. ¿Podía olvidar acaso aquella mirada llama de odio mortal que le había dirigido su primo?
—¿No habeis dado todavía cuenta á Kester de ese codicilo?—dijo de pronto Lionel.
—No he tenido tiempo de hacerlo todavía y espero escribirle esta noche, á no ser que me aconsejéis que espere hasta tanto que esteis seguro de la autenticidad del documento.
—Me basta que esteis convencido de que es original. Escribid á mi primo sin tardanza, y yo también le pondré cuatro letras si me dáis á conocer su dirección.
—Debo decirlo,—repuso el Sr. Perrins, despues de haberle dado las señas del domicilio de Kester,—que vuestro tío ha dejado 6.000 y pico de libras, que representan, á excepcion de algunas acciones en una ó dos sociedades, las economías acumuladas por el Sr. Saint George durante su vida.
—¿Cómo? Además de la renta de 11.000 libras?
—Sí, señor. A la muerte de vuestro tío, todos cuantos le conocían aseguraban que debía haber ahorrado al menos 100.000 libras. Pero la suma era exagerada. Al examinar los papeles del Sr. Saint-George, he encontrado infinidad de recibos referentes á importantes donaciones otorgadas con un objeto benéfico. Segun parece, recibía su dinero con una mano y lo distribuía con la otra. Indudablemente vuestro tío era uno de esos filántropos desconocidos, de los cuales nunca se habla, pero cuya riqueza aminora los sufrimientos del necesitado.

papeles de vuestro tío ¿qué diríais que he descubierto? Adivinadlo!
—¿Otro testamento?—dijo Lionel.
—No, pero sí un codicilo, señor Dering, un codicilo á ese testamento cuyo tenor conocemos, escrito por el mismo testador y redactado en debida forma hace tres meses.
—¿Y cual es el contenido de ese importante documento?—preguntó Lionel ocultando su emoción bajo el velo de una simulada indiferencia.
—Hélo aquí: si vos, Lionel Dering falleciérais soltero ó sin hijos legítimos, la propiedad de cuanto ha legado vuestro tío pasaría á vuestro primo Kester Saint George ó á sus hijos.
—¿Es eso todo?—preguntó Lionel ya tranquilo.
—Sí señor; y en vuestro lugar me parecería suficiente.
—¿Nadie puede arrebataros la herencia mientras yo viva?
—Nadie.
—En ese caso, nada tengo que temer.
—Veo con satisfacción que no os ha hecho mella la tal cláusula. Por lo demás, es indudable que vuestro tío no podía desheredar á los descendientes de vuestro primo.
—¿Habeis visto á Kester ó recibido noticias suyas desde la muerte de mi tío?
—Me escribí algunos días despues de los funerales suplicándome que le enviara una copia del testamento. Me daba dirección en París y le contesté á vuelta de correo.
—¿Su dirección en París?—exclamó Lionel.
—Es singular! Me parece que le ví en el puente de Westminster al día siguiente de la muerte de mi tío.
—¿Habeis visto á otro persona que se le pa-